

HISTORIA OCULTA: LA REPRESENTACIÓN DE LA MUJER EN EL VIEJO Y NUEVO MUNDO A NIVEL LOCAL Y GLOBAL

(Universidad de Salamanca, 18 de noviembre de 2022, España)

Frente al discurso binario que ha sido hegemónico en la conformación de una identidad europea y “occidental” –opuesta a la cultura “oriental”– el mundo hispano ocupa un lugar singular. Esto se debe, en primer lugar, al intenso contacto que España ha tenido con la cultura árabe y, en segundo lugar, a su interacción con las culturas africanas e indígenas, cuyo papel ha sido protagónico en los territorios donde se asentaron las colonias españolas en América desde los tiempos de la conquista hasta nuestros días. En este sentido, el lugar donde se realizó el workshop *Historia oculta: la representación de la mujer en el viejo y nuevo mundo a nivel local y global* fue significativo de cara al asunto que se abordó. La Universidad de Salamanca ha sido durante siglos un lugar donde se han producido todo tipo de fenómenos relacionados con la diferencia, el establecimiento de las identidades y la organización social hispana e hispanoamericana, cristalizados en forma de legislación, producción intelectual o representación artística. Por mencionar un ejemplo elocuente: fueron los abogados salmantinos en gran medida quienes asesoraron los temas jurídicos que regularon las relaciones sociales determinantes en América durante la colonia.

El lugar concreto en el que se realizó el workshop fue el Palacio Maldonado, donde actualmente funciona el Centro de Estudios Brasileños de la Universidad de Salamanca. Se trata de un edificio de estilo plateresco que perteneció a don Diego Maldonado Rivas (1555-1632), un importante diplomático salmantino. La fachada de la edificación presenta un conjunto heráldico conformado por cinco escudos cuya ubicación es significativa. El escudo de la familia Maldonado, a la cabeza, es seguido por los escudos de las familias Rivas, y en la parte más baja –la más cercana para quien ingresa al edificio– con el sello actual de la universidad, resguardado por su filacteria característica “SIGILVM UNIVERSITATIS STVDI SALMANTINI”, que nos recuerda las jerarquías implícitas del espacio donde se desarrolló este diálogo.

El evento se inauguró con las palabras de Jesús Félix Pascual Molina, profesor de la Universidad de Valladolid, quien presentó brevemente su perspectiva en torno a las relaciones de poder en las representaciones artísticas en la Edad Moderna, asunto que de una u otra manera tocaría todas las presentaciones posteriores. Pascual Molina puso sobre la mesa el problema transversal de la narrativa histórica desde su relación con las fuentes artísticas visuales –y podríamos añadir sonoras, para no excluir a los dos ponentes que trataron temas musicales en torno a la imagen, en la última mesa– es problemático y complejo. En el ejercicio histórico se producen todo tipo de relaciones intertextuales que a los investigadores del presente nos conciernen. Esto sucede en la medida en que el acto de interpretación de tales fuentes requiere de conocimiento, sensibilidad y creatividad para elaborar diálogos que articulen fuentes de diversa naturaleza, en discusión histórica y la narrativa que de esta se desprende.

El encuentro estuvo conformado por once intervenciones. Una de apertura, una de cierre y tres mesas temáticas con tres presentaciones en cada una. Las nueve presentaciones intermedias fueron el núcleo de la discusión del workshop y siguieron un hilo narrativo interesante, ya que articularon y a la vez vincularon tres asuntos neurálgicos para el desarrollo del tema del evento: la representación de la mujer en el entorno doméstico; la representación de la mujer en el entorno institucional (la academia, las cofradías y las hagiografías) y la representación racializada de la mujer en torno al siglo XVI. La primera mesa empezó por conectar acertadamente la charla de apertura con algunos estudios de caso concretos, yendo desde lo general hacia lo específico. La intervención de Monika Brenišínová, de la Universidad Carolina, titulada “Representación de las mujeres en el arte colonial” se destacó por sus reflexiones dirigidas hacia el lugar de lo femenino en el contexto hogareño en las colonias hispanoamericanas. La autora,

especialista en arte hispanoamericano, compartió los avances de su trabajo y elaboró el asunto de la representación desde los estereotipos a través de los conceptos de auto-estereotipos y hetero-estereotipos, como eje de discusión sobre la representación femenina. Lo anterior con un cierto énfasis en los matices de aprobación y reprobación moral de la época. Esta reflexión hizo de pivote con la presentación de cierre de la primera mesa, que se conformó en torno a la figura de Ofelia como modelo moral de virtud, cuyo rastreo histórico, a veinte siglos de distancia de Shakespeare –y a veinticuatro de nosotros, hoy–, da cuenta de una tendencia más o menos continuada en el juicio moral de los comportamientos femeninos en occidente.

La segunda mesa, vinculada con el asunto de la representación de la mujer en el arte institucional de los siglos XVI y XVII, presentó una serie de procesos de investigación, también enmarcados en el asunto de la construcción de narrativas desde lo visual. Así, se hizo una propuesta interpretativa en torno a Sor María Gertrudis Teresa de Santa Inés, conocida como el Lirio de Bogotá, un caso ampliamente documentado en el que las representaciones visuales juegan un papel importante y cuyas conexiones con algunos tipos iconográficos ofrecen unas relaciones intertextuales que permiten develar, a través de la imagen plasmada en el lienzo, un discurso visualmente interesante.

Por último, la tercera mesa amplió la discusión en varios sentidos. En primer lugar, asomó el asunto musical a través de las ponencias de Cecilia Isabel Galindo y Manuel del Sol, de la Universidad de Salamanca. La primera, además, fue una exposición llamativa por tratarse de la experiencia íntima y el vínculo afectivo en la vivencia

personal de una musicóloga de nacionalidad mejicana, que se reconoce a sí misma como estudiosa y a la vez heredera de los saberes y las expresiones consignados en el *Códice Florentino*. Se trata de uno de los pocos manuscritos elaborados por los pueblos indígenas americanos en tiempos de la colonia. La presentación se refirió superficialmente a asuntos de género y la presencia de la música en la iconografía contenida en el código desde una perspectiva cuasi-autoetnográfica. A manera de cierre, el profesor Alberto Baena, de la Universidad de Salamanca propuso, desde el estudio de caso concreto de la investigación que adelanta una serie de prospectivas, que más que cerrar el diálogo del workshop lo dejó abierto a la conformación de nuevos discursos sobre fuentes del pasado a través de los relativamente recientes avances en la interpretación de las imágenes artísticas.

El workshop, en su conjunto, al presentar y discutir diferentes contextos, se conformó como un espacio de discusión del lugar de la mujer en el mundo hispano a ambos lados del Atlántico, a partir de la información contenida en las fuentes visuales. Desde la reconstrucción de lo doméstico hasta la influencia de los estereotipos que ha producido el arte dramático, y pasando por el omnipresente –pero frecuentemente velado– ideal de la santidad en lo femenino, este breve encuentro permitió que investigadores de diversas trayectorias y con diversos enfoques, compartieran sus aportes originales gracias a un sólido trabajo de curaduría que los enmarcó en la perspectiva actual de género y de la interpretación de las evidencias visuales en un espacio cargado de significado simbólico, muy relacionado con el tema de estudio.

*por Camilo Vaughan Jurado,¹ Salamanca
(Escrito en español por el autor)*

¹ camilo.vaughan@gmail.com, Universidad de Salamanca.